En torno al bilingüismo y a la escolarización e integración social de los hijos de los emigrantes españoles en la Suiza alemana

José Manuel López de Abiada

0. Explicación previa

Las páginas que siguen intentan reunir algunos capítulos de un trabajo reciente [1], surgido de las Jornadas de estudio celebradas, en octubre de 1982, en el marco del Ateneo Popular Español de Zurich. El objetivo de las Jornadas era, ante todo, reunir datos cabales sobre la escolarización de los jóvenes emigrantes españoles y estudiar —por primera vez en Zurich, desentendiéndonos de las consabidas generalidades y de los usuales y repetidos cálculos aproximativos o surgidos por arte de birlibirloque—, de forma comedida y abarcadora, algunos de sus problemas esenciales.

Como los resultados fueron bastante satisfactorios y las actas de las Jornadas han sido editadas en Suiza —por lo que su circulación fuera de la colonia española es relativamente exigua—, considero que quizá merezca la pena reunir y divulgar algunos de sus puntos cardinales, ya que la problemática no parece estar exclusivamente limitada a la región de Zurich.

1. Emigración: Breve repaso de algunos puntos importantes

Creo que conviene siempre recordar que la emigración española en Suiza ha sido una consecuencia directa del considerable crecimiento económico que tuvo lugar, principalmente durante la década de los sesenta, en las naciones europeas con mayor desarrollo tecnológico, y que esa emigración —esencialmente de procedencia rural y de zonas económicamente subdesarrolladas— respondía exclusivamente a la necesidad de mano de obra barata de las naciones industrializadas. Por tanto, nuestra expatriación se debe a causas económicas —y políticas, claro— de neto carácter estructural —y no coyuntural, como sugieren los economistas burgueses—, ya que el sistema económico vigente genera y propaga (o, al menos, autentica) disparidades de desarrollo económico entre los diferentes países europeos o, incluso, entre las regiones de un mismo país.

Pero la mano de obra emigrante garantizaba —y garantiza— (es oportuno continuar con el presente, ya que las cosas siguen sustancialmente igual que entonces) a los empresarios, además del bajo precio por el que la adquiere, otras ventajas considerables: debido a sus limitados derechos y a su escasa experiencia industrial, el patrono puede exigirles mayor rendimiento que a los obreros autóctonos. Además, el hecho de que no todos los obreros tengan los mismos derechos implica *de facto* una

[1] José Manuel López de Abiada y Augusta López Bernasocchi (eds.): *Emigración, bilingüismo, escolarización e inserción social: en torno a la segunda generación,* Bellinzona: Casagrande, 1982.

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

escisión de la clase trabajadora, que conlleva, especialmente en los actuales tiempos de crisis económica, a que los nativos consideren a los emigrantes el origen de todos sus problemas laborales y les conviertan en chivo expiatorio: como es sabido, buena parte de los obreros autóctonos optan por la xenofobia, quedando así irremisiblemente descartada la posibilidad de poder analizar con el debido distanciamiento los problemas laborales, políticos y económicos que les incumben.

Por otro lado, el excedente de mano de obra en los países menos desarrollados ha hecho posible la expansión industrial de las naciones industrializadas, operando a la vez como regulador de las bases salariales y como amortiguador automático en los períodos de crisis económica, lo que equivale, para las naciones industrializadas, a la posibilidad de exportar el paro a los países de origen de los emigrantes. Este es el caso que vivimos en Suiza, ya que, como se sabe, desde que comenzó la crisis económica de la década de los setenta se han perdido más de 250.000 puestos de trabajo. Sin embargo, el número de parados en la Confederación helvética es muy bajo, especialmente si se lo compara con los países circundantes: en la actualidad se mueve en torno al 0,5 % de la población activa (octubre de 1982).

Es evidente que la llamada exportación del paro tiene consecuencias nefastas para los emigrantes, puesto que con frecuencia lleva a aumentar su incertidumbre ante el futuro y, sobre todo, su conciencia de *provisionalidad* y de *desarraigo:* los diversos grupos de jóvenes españoles de la llamada segunda generación que he encuestado al respecto consideran unánimemente que este factor es el de mayor envergadura, ya que esa inseguridad menoscaba la asimilación cultural de los adolescentes y determina sus opciones profesionales y de formación. Además, esa provisionalidad va frecuentemente acompañada de otros factores importantes: con el fin de reunir el mayor capital posible para superar —o al menos paliar— las dificultades económicas relativas al retorno, las madres emigrantes también trabajan y la familia (sobre)vive frecuentemente en una vivienda demasiado pequeña: la integración familiar se hace, pues, dificultosa, el entorno afectivo se deteriora y la autonomía de los adolescentes queda profundamente limitada.

Resumiendo, la emigración española en los países europeos industrializados tiene, por lo general, causas y orígenes bastante homogéneos: la procedencia y las razones de tipo económico suelen ser las características predominantes. Por tanto, se puede afirmar que la *pertenencia a una determinada clase social* es uno de los elementos característicos de nuestra emigración.

2. **En torno al bilingüismo**

Si bien el bilingüismo suele ser un fenómeno positivo en las familias con condiciones socioculturales elevadas, en las familias de nuestros emigrantes —en su gran mayoría en condiciones socioculturales poco favorecidas— puede ser negativo. Y de hecho lo es, puesto que la realidad cotidiana nos muestra que los hijos de buena parte de nuestros emigrantes son con frecuencia *semilingües,* en vez de bilingües. De ahí al fracaso escolar hay un paso. Pero de esto hablaremos más adelante.

Por tanto, para poder enfrentarnos al problema lingüístico de los jóvenes españoles de la segunda generación de emigrantes en Suiza hay que considerar toda una gama de factores relacionados principalmente con la diglosia [2] interlingüística. Ade-

[2] Se denomina diglosia a la coexistencia, en un mismo país, de dos lenguas diferentes, o de dos estados de una misma lengua, uno culto y otro popular.

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

más hay que considerar un hecho fundamental: la escuela —española o suiza, no importa— no está hecha conforme a sus condiciones socioculturales. Como es sabido, al lado de las dificultades de carácter lingüístico existe, en buena parte de los casos, un estado de aguda carencia cultural. Hablar de bilingüismo implica, pues, un discurso psicolingüístico, social y político. El semilingüismo de buena parte de los hijos de nuestros emigrantes es todavía más complejo, puesto que dificulta notablemente su inserción —tanto en la sociedad de origen como en la de acogida—, los coloca en posición de desventaja evidente y les acarrea serios trastornos psicológicos. De ahí que la mayoría de los niños semilingües opten pronto por la lengua extranjera —que es la dominante, puesto que es la que hablan sus compañeros de escuela nativos, por lo que la consideran de mayor prestigio social— y lleguen a la adolescencia con conocimientos escasos de la lengua de sus padres. Ello, claro, no significa que dominen perfectamente la lengua de la sociedad de acogida, y mucho menos que para paliar las dificultades de comunicación con sus padres y compatriotas deban asistir a los cursos de la llamada «escuela española», puesto que, precisamente, la escuela es considerada por estos grupos como mero medio, como *conditio sine qua non* para la obtención de un diploma. Por tanto, la escuela suele ser juzgada por esos grupos —que, no hay que olvidarlo, hoy por hoy son la mayoría— en función del trabajo (que a su vez no es considerado como un bien en sí, sino como medio de subsistencia obligatorio).

De ahí que el problema del bilingüismo sea uno de los temas de conversación más frecuentes entre los jóvenes de la segunda generación, y que casi todos coincidan en afirmar que el español está principalmente relacionado con el retorno, mientras que el suizo-alemán —me estoy refiriendo exclusivamente a los grupos de jóvenes españoles que he entrevistado, todos ellos ubicados en el cantón de Zurich— lo está con la inserción en la sociedad zuriquesa. Por tanto, para estos jóvenes los dos idiomas —y aquí simplifico, puesto que con frecuencia no se trata de bilingüismo, sino de plurilingüismo: el buen alemán (o lengua escolar) y el suizo-alemán (o lengua social) *vs* el español y/o el gallego (y/o el catalán, etc.)— connotan dos mundos diversos, antagónicos y desproporcionados: el bilingüismo es considerado por esos jóvenes como un tributo obligatorio, como una desventaja intrínseca, y no como uno de los (pocos) beneficios de la emigración: su bilingüismo desemboca en una dicotomía estructural, en la que la integración excluye el retorno, y viceversa: integración *vs* retorno.

3. **Integración social de la segunda generación**

3.1. *Situación de la selectividad en Suiza con relación a los emigrantes*

Sabido es que el sistema escolar suizo es altamente selectivo y que los hijos de los emigrantes están más o menos obligados a integrarse en el sistema escolar estatal. Pero, además, como hemos visto, los niños emigrantes tienen generalmente dos desventajas adicionales frente a los nativos: son hijos de *obreros emigrantes* y su medio familiar suele estar caracterizado por una *aguda carencia cultural.* Pero antes de enumerar más tópicos o avanzar hipótesis consultemos el lenguaje de los números. Me voy a referir sólo al cantón de Zurich, ya que el cotejo de las cifras correspondientes a varios cantones nos llevaría muy lejos.

La Sección Pedagógica del Departamento de Educación del Cantón de Zurich publica anualmente estadísticas sobre la distribución de los alumnos en los diferentes tipos de la escuela pública obligatoria. Elaboro y reproduzco a continuación un cuadro

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

CUADRO SINOPTICO

Niños españoles/suizos/italianos: Distribución en los diferentes tipos de la escuela obligatoria (cantón de Zurich)

	Año escolar	Primarschule EGB	Oberstufe Sekundar-	Real-	Oberschule	Total	Sonderklassen (Clas. espec.)	Volksschule (Esc. oblig.)
Españoles	1980-81	842 (63,5 %)	133 (37 %)	187 (52 %)	39 (11 %)	359 (27 %)	126 (9,4 %)	1.327
Suizos	1980-81	60.535 (63,5 %)	18.166 (56,8 %)	12.593 (39,4 %)	1.201 (3,8 %)	31.960 (33,5 %)	2.807 (2,9 %)	95.302
Italianos	1980-81	7.806 (66,0 %)	1.098 (34,0 %)	1.812 (56,0 %)	323 (10,0 %)	3.233 (27,3 %)	793 (6,7 %)	11.832
Españoles	1979-80	834 (64,2 %)	125 (37,1 %)	174 (51,6 %)	38 (11,3 %)	337 (25,9 %)	128 (9,9 %)	1.299
Suizos	1979-80	63.515 (64,1 %)	18.330 (56,2 %)	13.070 (40,1 %)	1.226 (3,7 %)	32.626 (32,9 %)	2.956 (3,0 %)	99.097
Italianos	1979-80	8.121 (66,9 %)	1.066 (33,5 %)	1.763 (55,4 %)	355 (11,1 %)	3.184 (26,2 %)	840 (6,9 %)	12.145
Españoles	1978-79	879 (67,0 %)	110 (36,2 %)	159 (52,3 %)	35 (11,5 %)	304 (23,2 %)	128 (9,8 %)	1.311
Suizos	1978-79	65.855 (64,6 %)	18.321 (55,9 %)	13.119 (40,0 %)	1.362 (4,1 %)	32.802 (32,2 %)	3.232 (3,2 %)	101.889
Italianos	1978-79	8.412 (68,4 %)	994 (32,8 %)	1.666 (55,0 %)	369 (12,1 %)	3.029 (24,6 %)	849 (7,0 %)	12.290
Número de columna:		1	2	3	4	5	6	7

Observaciones: La columna 7 corresponde al 100 %, y se compone de las columnas 1, 5 y 6 (total de la escuela obligatoria).
La columna 5 corresponde al 100 %, y se compone de las columnas 2, 3 y 4 (total de la *Oberstufe).*

Fuente: Pädagogische Abteilung der Erziehungsdirektion des Kantons Zürich, Sachbereich Ausländerspädagogik.

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

sinóptico que reúne las cifras correspondientes a la primera *(Primarschule:* 6 años) y a la segunda *(Oberstufe:* 3 ó 4 años) enseñanza. Como se puede constatar, la *Oberstufe* comprende tres tipos diferentes: la *Sekundarschule,* la *Realschule* y la *Oberschule.* No voy a dilucidar los caminos profesionales que se pueden seguir con cada tipo (respectivamente, los aprendizajes que quedan vedados a los alumnos de la *Oberschule:* únicamente la *Sekundarschule* permite el acceso a todos los aprendizajes; con el certificado de estudios de la *Realschule* las posibilidades de opción disminuyen drásticamente; con el diploma de la *Obershule* las puertas se cierran en la mayoría de los casos). Como se desprende del cuadro sinóptico, he reunido los datos relativos a tres años escolares: 1978-79, 1979-80, 1980-81. He incluido también las cifras correspondientes a los niños italianos, puesto que pueden interesarnos más adelante, cuando examinemos la situación en los institutos de enseñanza media.

Constatamos, pues, que los porcentajes correspondientes a los alumnos españoles y suizos de la columna núm. 1 *(Primarschule,* que corresponde, *grosso modo,* a la Enseñanza General Básica) son muy parecidos (en el año escolar 1980-81 son incluso idénticos), mientras que los tantos por ciento de las otras columnas (o sea, las columnas 2, 3, 4 y 6) están siempre en neta desventaja para los españoles. Estas últimas, por el contrario, arrojan números bastante semejantes para los alumnos españoles e italianos.

Surge, además, otra pregunta: Si los suizos están mucho mejor representados en la segunda enseñanza a nivel de la llamada *Sekundarschule,* ¿qué sucede en las escuelas estatales de enseñanza media? En el año escolar 1980-81, por ejemplo, había en el cantón de Zurich 14.467 estudiantes de enseñanza media. De ésos, alrededor de 13.901 cursaban estudios en las 19 escuelas cantonales. El resto asistían a escuelas privadas *(Freies Gymnasium* - Colegio Libre, *Evangelisches Lehrerseminar* - Instituto Evangélico para la Formación de Profesores de EGB, etc.). Once mil doscientos treinta y ocho alumnos de enseñanza media cursaban estudios que desembocaban en la «Matura» (o sea, el «bachillerato suizo»); 1.640 estudiaban en las llamadas *Diplomschulen (Handelsmittelschule* y *Diplommittelschule),* es decir, las escuelas de enseñanza media que se concluyen con diploma, sin que éste permita el acceso a estudios universitarios; 1.589 estudiantes estaban matriculados en el *Lehrerseminar* (Instituto para la Formación de Profesores de EGB).

La próxima pregunta que nos sale al paso está probablemente relacionada con el número de estudiantes españoles en las escuelas de enseñanza media. Pues bien, según el Departamento de Pedagogía del Departamento de Educación del cantón de Zurich, en el año escolar 1981-82 cursaban estudios de bachillerato sólo treinta y seis españoles en las llamadas *Mittelschulen* (o sea, en los institutos de enseñanza media de todo el cantón de Zurich). Una cifra, pues, dolorosamente baja. Comparemos, para ilustrar con mayor evidencia mi afirmación, algunas estadísticas relativas al número de *estudiantes de enseñanza media* y de *trabajadores extranjeros* en el cantón:

> Número de alumnos extranjeros [3]: 1.559. De ésos son:
>
> 485 alemanes; 342 italianos; 154 checoslovacos; 145 austríacos; 56 norteamericanos; 36 españoles; 341 otros extranjeros.
>
> Número de trabajadores extranjeros en el cantón de Zurich [4]. (Las cifras corresponden al mes de agosto de 1980):

[3] Fuentes de todas las cifras reproducidas: Pädagogische Abteilung der Erziehungsdirektion des Kantons Zürich: *Bildungsstatistischen Berichte,* núm. 19 (1980-81); *Neue Zürcher Zeitung,* Freitag, 11. Juni 1982, núm. 132, p. 52.

[4] *Statistisches Jahrbuch der Schweiz, 1981,* Basel. Birkhäuser, 1981, p. 83.

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

16.620 alemanes; 1.001 franceses; 53.092 italianos; 12.522 españoles; 7.325 austríacos; 36.814 otros.
TOTAL: 127.374.

Una rápida comparación de las cifras muestra claramente cómo están las cosas. Además, el hecho de que los checoslovacos [5] estén tan bien representados en las escuelas de enseñanza media muestra que el bilingüismo no es un problema serio para cursar estudios superiores, lo que viene a confirmar los resultados de algunos estudios al respecto.

Parece, pues, evidente que, como en el caso de los hijos de emigrantes italianos, a los jóvenes españoles de la segunda generación les resulta muy difícil el camino hacia los estudios universitarios debido a los dos factores determinantes indicados: el ser hijos de *obreros emigrantes* y el haber crecido en un *medio familiar culturalmente pobre.*

Por eso, a la hora de valorar y analizar los resultados de la enseñanza complementaria hay que tener muy en cuenta, entre otros muchos (algunos ya mencionados, a otros me referiré más adelante), esos dos factores determinantes. De ahí que, pese a algunos aspectos positivos, la escuela complementaria española en Zurich [6] haya que calificarla, a la hora de emitir un juicio de valor comedido, de fundamentalmente negativa y contraproducente. Veamos brevemente el porqué.

Para empezar, el sistema educativo que la Administración española ha ido improvisando en las décadas de los sesenta y setenta —recurro a ese verbo porque no ha habido una programación seria, ya que el «sistema educativo» para la emigración ha ido surgiendo sobre la marcha, unas veces debido a presiones por parte de las organizaciones de los emigrantes, otras como meras promesas electorales o por puro cálculo político— presenta un grave inconveniente estructural: su carácter marginal. Y digo marginal porque la llamada escuela complementaria española está plenamente al margen de la zuriquesa, puesto que aquélla se «efectúa» durante el escaso tiempo libre que esta actividad escolar deja al alumno. De ahí que más de la mitad de los padres prefieran que sus hijos no asistan a la escuela complementaria española. De ahí las consabidas indiferencia e inapetencia que los niños y adolescentes sienten ante dicha escuela. Pero entremos más en detalle.

3.2. *La escuela complementaria española*

Pasando por alto los aspectos relativos a la gestión administrativa (aquí podría referirme *in extenso* a la Junta de Promoción Educativa de los Emigrantes Españoles, creada por orden ministerial del 14 de julio de 1977, a su escasa operatividad, a su falta de comunión —*sic*— con los directamente concernidos, a su deficiente conocimiento de la legislación educativa cantonal, etc.), las encuestas llevadas a cabo entre los alumnos interesados muestran que las escuela en general —suiza y, por tanto, española— es considerada meramente en función de la adaptación social y de la inserción laboral. Además, esos jóvenes son conscientes de que cada escuela está orientada hacia sus respectivos países, sin que se preocupe demasiado por lograr, como sería deseable, una síntesis integradora de las dos culturas. Asimismo, los alumnos de la escuela complementaria son conscientes de que ya de por sí los programas escolares están muy sobrecargados: la duplicación de estudios, en español y en alemán, les ago-

[5] En agosto de 1980 había en toda Suiza 13.924 checoslovacos. Las estadísticas no indican cuántos vivían ni cuántos trabajaban en el cantón de Zurich. Cf. *Statistisches Jahrbuch der Schweiz, 1981,* op. cit., p. 90.

[6] Me refiero de nuevo exclusivamente al cantón de Zurich, ya que cada cantón suizo tiene su sistema escolar.

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

bia y hastía, les priva totalmente del tiempo libre y hasta les llega a provocar a algunos insomnio. Porque el asistir a la escuela complementaria no quiere decir sólo las horas efectivas de clase, sino los transportes, los deberes y la dispersión. De ahí que la única alternativa sensata sea la integración de la enseñanza complementaria (principalmente de lengua y cultura españolas) dentro del sistema escolar suizo. Pero eso no es fácil, dado el carácter federal de Suiza: cada uno de los 26 cantones o semicantones —a veces incluso hasta los ayuntamientos— puede organizar «su» escuela como le parezca, ya que el artículo 27 de la Constitución suiza permite a la Confederación únicamente exigir de los cantones la formación primaria. De todos modos —y pese a que el sistema escolar suizo busca la asimilación del niño emigrante— ya se ha logrado programar la enseñanza de lengua y cultura extranjeras en las escuelas suizas de varios ayuntamientos. Pero esos logros no se deben precisamente a las autoridades españolas en materia educativa. La Federación del PSOE en Suiza [7] ha elaborado una serie de propuestas interesantes para la integración de la enseñanza complementaria en el sistema escolar suizo que nuestras autoridades en materia educativa deberían de tener en cuenta.

3.3. *Desarraigo y pérdida de identidad*

Al acercarse a este problema, lo primero que constata el estudioso es que la enorme bibliografía al respecto es en muchos casos deficiente y, sobre todo, que carece del enriquecimiento que puede aportar el trabajo en equipo: existen pocos estudios enfocados desde una óptica interdisciplinar.

Pues bien, una vez establecidas las premisas teóricas, las entrevistas que he hecho a los grupos de representantes de la segunda generación han confirmado plenamente que esos jóvenes se sienten desbordados por sus propios problemas vitales, ya que éstos son parte integrante de una trama discursiva mucho más compleja, que se ramifica constantemente, penetrando en muchos campos de las diferentes disciplinas sociales [8]. Hay, pues, una parte oculta de los problemas, muy considerable, que se les escapa al tratar de expresarla.

De todos modos hay casi siempre una especie de hilo conductor: *su condición de emigrantes,* a la hora de considerar su propia identidad; a veces, especialmente si el grupo está concienciado políticamente, surge el concepto de lo que yo designaría, resumiendo, el *conocimiento de su pertenencia a la clase trabajadora.* El conocimiento de su *condición de emigrante* —la conciencia de pertenecer a la *clase trabajadora* presenta otras características muy distintas— implica, por tanto, el tener plena conciencia de pertenecer a una *minoría étnica* en una sociedad mayoritariamente suizo-alemana: el adolescente, consciente de su pertenencia a una (de las) minoría(s) étnica(s), juzga que muchas de las categorías que suelen ser consideradas independientes o autónomas (familia, lenguaje, etc.) son meros componentes circunstanciales del sintagma mencionado. De ahí que estos adolescentes se escuden frecuentemente tras el sentimiento (a veces fundado) de discriminación, y que esa discriminación se convierta en una señal común e inconfundible: la pertenencia a una minoría étnica es un medio de diferenciación inconfundible.

---

[7] Cf. *Memoria del III Congreso (Zurich 6-7 de febrero de 1982),* Zurich: Publicaciones de la Agrupación de Zurich, 1982, pp. 43-48.

[8] Cf. al respecto el excelente estudio de CARLOS PEREDA, MIGUEL ANGEL DE PRADA, LUIS SEOANE, SANTIAGO MANCHO Y JUAN LUIS RECIO: *Aproximación al análisis de la problemática de los jóvenes inmigrantes españoles en Holanda desde la metodología del grupo de discusión,* Madrid: julio de 1981 (manuscrito mecanografiado). Quiero agradecer a Carlos Pereda el envío de dicho estudio, que me ha sido de gran ayuda.

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

Sin embargo, como han constatado algunos estudios, esa señal (o «marcaje», «estigma», como la suelen designar los psicólogos y sociólogos) tiende a desdibujar y a simplificar considerablemente la realidad, por lo que esos jóvenes se desentienden conscientemente de las otras marcas sociales; por ejemplo, precisamente, la conciencia de que la emigración suele formar, dadas sus condiciones socioculturales, económicas y hasta jurídicas (permiso de trabajo, permiso de estancia, etc.), una *clase social,* es por lo que, frecuentemente, el sentimiento de discriminación por el hecho de pertenecer a una minoría étnica es utilizado como mecanismo para eludir los problemas que les afectan, como coartada para soslayar la competencia social.

A ello debería añadir que los grupos de jóvenes españoles que se perciben como minoría étnica propenden a establecer una neta disparidad entre Suiza y España, disimilitud que generalmente desemboca en una oposición perentoria entre ambas naciones (España *vs* Suiza), siempre en detrimento del país de acogida. De ahí su frecuente «solidaridad» con otros grupos de inmigrados y las pandillas de extranjeros de diferentes nacionalidades (principalmente italianos y españoles) que merodean por las noches en algunos barrios céntricos de la ciudad. Este fenómeno presenta, a la vez, un aspecto lingüístico característico: el italiano desempeña para esos jóvenes —ilo mismo que para sus padres!—, ya sean españoles, yugoslavos, portugueses o griegos, la función de *lengua franca.* Este fenómeno no se da, por ejemplo, en Alemania; allí, los emigrantes de la primera generación hablan una especie de *pidgin-Deutsch;* los jóvenes inmigrantes recurren al buen alemán como *única lengua franca* [9].

También quiero referirme brevemente a otro factor importante: esos grupos de jóvenes valoran España exclusivamente desde Suiza: con el tiempo, su fantasía va velando la realidad económica, social y política de su país de origen, y, como lo conocen casi exclusivamente durante sus breves estancias vacacionales, tienen a menudo una idea errónea de las condiciones vitales de quienes viven todo el año en la España real. Su imagen de España coincide, en no pocos puntos, con la del turista europeo corriente: España significa sol, alegría, ocio, dispendio, diversión, etc. De ahí a la creación del «mito», a la entidad mítica, queda muy poco.

3.4. *Algunas sugerencias*

Si bien parece cierto que un *bilingüismo equilibrado* aporta a los escolares bilingües ciertas ventajas frente a los monolingües, no parece menos cierto que tales efectos ventajosos se efectúan sólo en los alumnos que pertenecen a una clase economicocultural elevada[10]. Por tanto, dadas las condiciones económicas y culturales de la mayoría de los colegiales inmigrantes españoles en Suiza, resulta comprensible su condición de semilingües y, como consecuencia inmediata, su frecuente fracaso escolar. Para paliar ese fracaso hay que tener muy en cuenta, además de los factores específicos de carácter individual que pueden darse (por ejemplo: insuficiencias cerebrales, carencias orgánicas y sensoriales, etc.), las causas circunstanciales, resultantes de su

[9] Para más detalles, cf. OTTAVIO LURATI: «La posizione dell'italiano nell'ambito svizzero», en *Atti del convegno internazionale. L'italiano in Isvizzera: lingua e linguistica,* Separata de la revista *Cenobio* (Lugano), 3 (1982), p. 209.

[10] «Una muestra seleccionada sobre la base de tres criterios de bilingüismo fue emparejada con una muestra de monolingües de las mismas escuelas de la Suiza francesa. En cada pareja, los alumnos eran de la misma edad, del mismo sexo y tenían el mismo nivel de inteligencia general. La posición socioeconómica de los dos grupos era globalmente semejante y muy elevada. Puede constatarse que, a igual inteligencia, los bilingües tenían en otros factores, especialmente en plasticidad y según se precedía en nuestra hipótesis, una media en resultados significativamente superiores a los del grupo de control.» (Lewis Balkan: *Los efectos del bilingüismo en las aptitudes intelectuales,* Madrid: Editorial Marova, 1979, p. 119).

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

condición de emigrantes, que suele ser económica y culturalmente modesta. Por eso, las autoridades españolas en materia educativa deben considerar que los niños y jóvenes adolescentes emigrantes constituyen, como sus padres, un grupo social determinado, muy distinto del de sus compatriotas de la misma edad que no han sufrido los efectos de la emigración. Deben, asimismo, reparar en el hecho de que esos escolares, en un momento dado, se ven más o menos divididos entre dos culturas (la suizo-alemana y la materna), que, a la larga, sienten su condición de extranjeros y que, con ello, se ven ante la alternativa de integrarse en la sociedad de acogida o de quedar definitivamente marginados. La integración, a su vez, implica un enfrentamiento ineludible con el código de comportamiento de sus propios padres. De ahí que la enseñanza complementaria española tenga sentido sólo si es, efectivamente, *complementaria* a la suiza, o sea: tras la integración de las clases de lengua y cultura españolas en el sistema escolar suizo. Para ello urge, de momento, que las autoridades españolas en materia educativa en Suiza:

a) efectúen negociaciones inmediatas con las autoridades académicas de los diferentes cantones, a fin de pactar las condiciones de una colaboración eficaz y duradera;

b) elaboren un material didáctico ajustado a las condiciones socioculturales de los jóvenes emigrantes;

c) dispongan de un profesorado sensible a los problemas de los emigrantes, y debidamente preparado;

d) creen un centro de publicaciones y de asesoramiento pedagógico para los profesores;

e) coordinen los diversos niveles educativos (lengua, cultura y literatura españolas);

f) estudien los diferentes proyectos existentes en Europa acerca de la integración de la enseñanza de la lengua y cultura de los emigrantes.

De este modo se podrán suavizar muchos de los problemas existentes.

4. **A modo de epílogo: Conclusiones de las Jornadas de Estudio**

En las mesas redondas y en los debates que siguieron a las ponencias, los jóvenes emigrantes centraron sus preguntas principalmente en torno a los temas siguientes:

1. *La convalidación de estudios*

Urge, en su opinión, una ley que permita, de forma expedita y perentoria, la convalidación de los estudios profesionales a los emigrantes que lo soliciten y que hayan realizado sus estudios fuera de España.

2. *La prestación del servicio militar*

Los jóvenes desean poder cumplir el servicio militar en condiciones especiales; que la prestación del servicio militar no sea una causa que fuerce al regreso y, sobre todo (dadas las cuatro prórrogas bienales para la exención del servicio militar activo), que no suponga un elemento que les obligue a postergar por tantos años el eventual retorno.

3. *El régimen de la doble nacionalidad*

Consideran de capital importancia que el Gobierno español lleve a cabo conve-

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

nios internacionales que permitan ampliar su esfera jurídico-política y, en especial, que establezcan un régimen de doble nacionalidad.

4. *Textos especiales para la enseñanza*

En su opinión, el material didáctico que se usa en la enseñanza complementaria es deficiente, y se impone la necesidad de elaborar textos especiales para el alumnado de la emigración. Asimismo denuncian la falta de material audiovisual.

5. *Ayuda escolar*

Si bien hay grupos de suizos —generalmente estudiantes universitarios— que organizan voluntariamente una especie de ayuda escolar a domicilio, los jóvenes subrayan la necesidad de crear un centro donde se impartan clases adicionales y, en especial, se ayude a los niños y adolescentes españoles en los deberes escolares; como la formación de los padres es, con frecuencia, elemental y generalmente no suelen dominar el alemán, los escolares se desaniman. En su opinión, este centro debería estar organizado por las autoridades locales y las clases deberían ser impartidas exclusivamente en alemán.

6. *Escuela complementaria e identidad cultural*

Según expusieron los jóvenes, los niños y adolescentes españoles que asisten a la escuela complementaria española, tienen peores calificaciones en la escuela pública zuriquesa que los que asisten sólo a las clases impartidas en la escuela suiza. Parece, pues —aunque habría que estudiarlo a fondo y cimentarlo con datos concretos—, que el sistema escolar adicional no integrado en la escuela zuriquesa da frutos negativos.

Coinciden en afirmar que el mantenimiento de la propia identidad cultural española facilita la integración en la sociedad suiza y reduce considerablemente el desarraigo. Para ello consideran la enseñanza de la lengua y cultura españolas de capital importancia; sin embargo, en su opinión, dicha enseñanza debería estar insertada en el sistema escolar suizo y, por tanto, financiada por los respectivos cantones. De ese modo, la lengua y cultura españolas serían asignaturas equivalentes a las otras que figuran en el boletín de notas, y no una imposición por parte de los padres. Asimismo, juzgan que el bachillerato español en Suiza tiene sentido principalmente para los adultos que deseen ampliar su cultura o cursar estudios en la Universidad a Distancia. A la segunda generación no les soluciona mucho, ya que con el BUP no pueden matricularse en las universidades suizas. Para ello hay que superar los exámenes de admisión, y la práctica enseña que es muy difícil: hasta ahora, en todo el cantón de Zurich sólo una joven española ha logrado superar la prueba; sin embargo, esa chica había ido, después de la *Sekundarschule,* a España, donde terminó el bachillerato en un colegio, interna. De vuelta a Zurich, se preparó con profesores particulares suizos, durante todo un año, a los exámenes de admisión. Se trata, por tanto, de un caso especial y, como prueba el hecho de haber cursado la *Sekundarschule,* de una joven perfectamente integrada en el sistema escolar suizo.

Por mi parte, comparto sus opiniones, y me atrevo a sugerir que el BUP está resultando una mala terapia de ocupación para los adolescentes inmigrados. además de apartarlos de sus antiguos compañeros de estudios suizos —por lo que quedan, como sus padres, condenados a la marginación—, tampoco les abre las puertas de la universidad suiza. Por tanto, el acceso a la universidad suiza se logra únicamente me-

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

diante los institutos de enseñanza media suizos. Otra posibilidad viable es, tras un aprendizaje profesional, cursar estudios en la *Maturitätsschule für Erwachsene* (escuela de enseñanza media para adultos) —que es estatal y, por tanto, gratuita— o en los diversos institutos privados que preparan a los exámenes de bachillerato (cantón y/o federal). Para los interesados, existen, en la mayoría de los cantones, las Universidades Populares, que ofrecen cursos de cultura y lengua españolas, generalmente impartidos por profesores universitarios. Por lo que se refiere a mis cursos en la Universidad Politécnica del cantón de Zurich, he ofrecido durante varios semestres (pensando, precisamente, en los jóvenes emigrantes), dos horas semanales de historia, literatura y cultura españolas. Sin embargo, pese a que la matrícula es prácticamente gratuita y los horarios de las clases están hechos para que puedan asistir quienes ejerzan una profesión (de las 19.30 a las 21.15), los —numerosos— asistentes a mis cursos son casi exclusivamente suizos (hay algunas españolas, casadas con suizos). Los jóvenes de la segunda generación parece que no están demasiado interesados en seguir cursos universitarios de cultura española. O, por el contrario, si lo estuviesen, parece que tienen dificultades en superar las leves barreras que supone la matrícula. Urge, por tanto, que las autoridades españolas estudien la problemática a fondo, antes de embarcarse en proyectos costosos y de escaso rendimiento.

BOLETÍN AEPE Nº 29. José Manuel LÓPEZ DE ABIADA. En torno al bilingüismo y a la escolariza...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes